

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana, cerca de las 6,30 (hora local), en el reparto “San Raffaele” de la comunidad de Albano, el Maestro Divino, ha llamado a sí para sumergir en el agua viva de su amor, a nuestra hermana

**DE TONI BIANCA hna. MARIA CHIARA  
nacida en San Giorgio di Caorle (Venecia) el 10 de agosto de 1935**

En los primeros días del pasado mes de octubre, hna. Chiara estaba por partir a España, donde participaría, como cada año, en la Feria del Libro. Una ocasión muy esperada por ella, para encontrar a los diversos editores, conocer las novedades de libros y dotar con una más rica selección de contenidos al Centro Multimedia de Via del Mascherino (Roma), donde trabajaba desde 1993. Pero el Padre, en sus impenetrables designios, la llamó a otra experiencia: un intenso malestar la obligó a ser internada en el Hospital “Regina Apostolorum” de Albano, donde se le diagnosticó un cáncer intestinal, en estado avanzado. Ciertamente la separación de su “Centro apostólico”, ha sido el sufrimiento más grande de estos meses, vividos con alternadas esperanzas de mejorar. Aquel “Centro”, realmente para ella era un lugar de luz donde irradiaba, la Palabra de salvación, a casi todo el mundo. Ella misma era una luz a través de la alegría que emanaba de su persona, la amabilidad, la acogida y su profunda competencia. Desde el año 1993, estaba encargada del sector español y probablemente no hay obispo, sacerdote y seminarista u otro agente pastoral que no haya tenido la ocasión de encontrarla o dejarse atraer por sus propuestas evangélicas y por su bagaje cultural, adquirido en el desarrollo de la misión. El mundo editorial religioso de lengua española, no tenía secretos para ella. No había ningún autor que no conociera, un texto de teología o de cultura del cual no pudiera hacer una adecuada presentación. La librería era realmente su púlpito, el lugar de evangelización y de entrega cotidiana.

Entró en congregación en la casa de Roma, el 6 de enero de 1951. En Roma vivió el noviciado que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1955, en el año dedicado al “Divino Maestro”. Ciertamente hna. Chiara, escuchó con profundo recogimiento las meditaciones en las que el Fundador, abría la misión paulina hacia los confines del mundo. También su corazón vibraba por el mundo entero, haciéndola completamente disponible. Escribía a la superiora general con motivo de su profesión perpetua: «Estoy en sus manos, disponga de mi como quiera: dejarme en Italia o mandarme al extranjero».

Comenzó a trabajar en Italia, en algunas de las más importantes librerías: Palermo, Nápoles, Rovigo, Ferrara, Cagliari y Bologna. En 1972, emprende la aventura misionera que la llevaría a ser responsable de algunas de las librerías más concurridas de América Latina, especialmente en Uruguay y en Perú. En Montevideo (Uruguay) y en Lima (Perú), los colaboradores y numerosos clientes recuerdan su entusiasmo y su empatía comunicativa, su profesionalidad y la continua estudiosidad por conocer libros y ofrecer contenidos válidos para la formación de cada tipo de persona. A través de la librería ha realizado un verdadero magisterio y ha sido formadora de filas de seminaristas que se convirtieron en sacerdotes y obispos. Desde 1974 a 1980, desarrolla el servicio de superiora de la comunidad de Montevideo. Más tarde fue consejera provincial de la circunscripción Argentina-Uruguay, mientras residía en la comunidad de calle Sarmiento, en Buenos Aires (Argentina). En 1985, se le pide dar un salto apostólico al Perú donde, además de la dirección de la librería de Lima, tuvo la tarea de superiora local. En 1991, regresó a Roma para un tiempo de descanso y de estudio transcurrido en la comunidad de Via dei Lucchesi. Finalmente, en 1993, se une a las hermanas de Via del Mascherino para prestar su servicio en el Centro Internacional Paulinas Multimedia. De ese mostrador desarrolló un precioso y calificado servicio, especialmente a la Iglesia Latinoamericana, gracias al cotidiano contacto con obispos, sacerdotes, seminaristas y laicos provenientes de ese continente. Un servicio que ha alimentado la oración y valorado de otro modo su vida y le ha permitido dar a conocer a todos ese “don de Dios” que la había involucrado y conquistado. Un servicio que desarrollaba incluso en forma itinerante organizando exposiciones de libros, con ocasión de Encuentros Internacionales y en los Colegios pontificios presentes en Roma.

Estos últimos tiempos de profundo sufrimiento, en los cuales el Padre la unió íntimamente al Hijo en la cruz, ciertamente han enriquecido su vida apostólica de una gran fecundidad. Esa agua viva que siempre ha deseado ardientemente, ahora se convertirá, precisamente por su sacrificio, en una fuente que brota, que lava su vida y riega surcos apostólicos, colma la sed y la vida de muchos. Con afecto.

  
Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 16 de marzo de 2020.